

REVISTA ESPIRITISTA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AFILIADA Á LA «UNIÓN ESPIRITISTA KARDECIANA ESPAÑOLA»

AÑO XXXII | Alicante 25 Octubre 1903 | NÚMERO 10.

Espiritismo en acción

Como participamos á nuestros amados lectores, el 6 del mes pasado se celebró en el centro *«Sócrates»*, de Barcelona, la importantísima tarde literaria y musical dedicada al espíritu de Luciano Aguarod, hijo idolatrado de nuestro entrañable amigo D. Angel.

Decir que el acto resultó brillantísimo, no es manifestar con exacta fidelidad la opinión que nos ha merecido, pues supera, y con mucho, á todo lo que pudiéramos expresar. Un ambiente saturado por corrientes de purísimo amor fraternal se respiraba, é inflamaba los corazones de un entusiasmo que difícilmente podía contener la numerosa concurrencia que invadía el local, exteriorizándose en la plácida alegría que en todos los semblantes resplandecía.

Júzguese, pues, por la siguiente suscinta reseña y por los trabajos que publicamos á continuación:

La sesión tuvo lugar bajo la presidencia de nuestro asíduo colaborador don Angel Aguarod, quien recibió cartas de adhesión y excusando su asistencia por motivos varios y justificados: doña Amalia Domingo y Soler y los señores López (D. Quintín), Puigdoller, Pascual, Esteva y Vives (D. Miguel).

El joven Planell leyó un artículo del citado Sr. Aguarod, titulado «Dejad á los niños venir á mí». D. José Ruiz, la poesía de Campoamor, «El Beso», precedida de atinadas consideraciones hechas por el propio lector. La hija del señor Aguarod llamada Pilar, dió lectura de la poesía de doña Amalia Domingo,

«Los que se van». Nuestro querido amigo D. Fabián Palasí, leyó un hermoso y profundo artículo epigrafiado «Las religiones y la religión». D. Joaquin Fabregat pronunció un elocuente discurso alusivo al acto. El Sr. Rico recitó admirablemente una poesía suya muy hermosa que trata de la instrucción y se titula «Errores de educación». D. Lorenzo Picó leyó la poesía de doña Amalia, «A Luciano», terminando su cometido con un breve y muy expresivo discurso.

Finalizó la primera parte, con la lectura, por el Sr. Aguarod, de una carta del abnegado apostol del Espiritismo D. Miguel Vives, hermosa y de gran interés como son todos sus escritos. Escusamos añadir sobre ella una palabra más, puesto que ya tendrán ocasión nuestros lectores de deleitarse con su instructivo contenido. Tomando por base este precioso documento, el amigo Aguarod pronunció un elocuente discurso de tonos un tanto severos y radicales, atacando el proceder nada en armonía con las enseñanzas espíritas llevado á cabo por la mayoría de los que se dicen nuestros correligionarios, y fustigó, sin perífrasis alguna, el fanatismo que reina en muchos grupos privados y sociedades llamadas de estudios espiritistas.

Dió principio la segunda parte, recitando doña Claudina del Aigua una poesía en catalán del insigne Verdaguer, nominada «El niño». D. Ferdinan Pascual recitó una poesía contra el bautismo católico. D. Manuel Navarro Murillo su interesante trabajo «La Belleza artística». Dió lectura el niño Rosendo Ejasqué de una bonita poesía epigrafiada «Ante un cadáver». D. Teodoro Sanmartí, del discurso que al final publicamos. La Srta. D.ª Matilde Navarro leyó su inspirada poesía titulada «Amor para todos». D. Aurelio Rubio, la preciosa poesía de D.ª Plácida del Hoyo, denominada «La Esperanza» y que, como la anterior, también saborearán nuestros lectores.

En los intermedios ejecutó selectas piezas un reputado quinteto, que fué muy aplaudido.

Un magnífico discurso-resumen pronunciado por el Sr. Aguarod, cerró con broche de oro tan grata fiesta, cuyo recuerdo perdurará en todos los que tuvieron la satisfacción de asistir á ella por la abundante siembra de buena y elevada doctrina que se hizo.

***

A continuación publicamos los trabajos que hemos recibido:

A LUCIANO

El tiempo pasa, hijo mío:
mas para tu padre... no;
existe el mismo vacío
que tu muerte le dejó.
Aún conserva entre cristales

cuanto se rozó contigo;
son recuerdos celestiales
que él bendice y yo bendigo.
¡Es tan hermoso querer
y no saber olvidar!...
No existe mayor placer
que haber aprendido á amar.
Dichoso tú, que al partir
tanto amor dejaste en pos;
cumplistes y haces cumplir
la ley divina de Dios.

AMALIA DOMINGO SOLER.



La belleza artística

Siendo la manifestación de lo ideal para expresar de una manera sensible el pensamiento, claro está que es ley de la vida, por la que se objetivan las creaciones mentales. Todos somos artistas; y en el más alto grado, el filósofo, el poeta, el literato, el científico didáctico, el orador, el maestro ó el sociólogo.

No somos opuestos á la belleza que se deriva de un atributo divino; y por lo tanto, es un camino de progreso, una esfera legítima de la naturaleza humana. Lo que combatimos es las exajeraciones, lo inarmónico, los abusos, los errores en los equilibrios, lo inadecuado.

Numerosas sectas heréticas antiguas, desde budhistas, essenios, therapentes y masilianos, ó monjes paganos, hasta muchos gnósticos y ortodoxos pobremente vestidos y mal alimentados, por vivir de limosnas, predicaban el *Renunciamiento* á los bienes y riquezas, á los placeres de los sentidos, á los goces de la familia y aun de la sociedad; el odio á la mujer, la condenación de la belleza, artes, letras y ciencias, los ayunos, los cilicios y mortificaciones del cuerpo, las mutilaciones, á veces, el celibato, el desprecio de la vida, en una palabra; y venían á exaltar el elogio de la pobreza y de la muerte.

Si razonamos un poco y tratamos de *universalizar* estos principios para que sirvieran de regla general ó ideal de perfección, vemos que por tales caminos llegaríamos á la extinción de la especie humana; ó, por lo menos, se oponen á diversas leyes, representando el estacionamiento, la retrogradación y el oscurantismo.

Todos los progresos modernos son opuestos á tales teorías.

Queda, pues, demostrado por los hechos históricos, que somos adververios de tales exajeraciones antiartísticas. Hablamos con toda claridad.

Pero vengamos ahora al abuso contrario del arte, ó á sus aplicaciones inadecuadas, según algunos casos.

Si por la espiritualidad no podemos llegar á aceptar un Cristianismo que proscriba el arte en absoluto, como queda dicho, y que mutile las facultades humanas; tampoco, por la materialidad podemos aceptar con el Catolicismo Romano, y otros casos, el arte convertido en gancho, por las castas, las orquestas de gran espectáculo para servir á un partido y que degeneran en encantamiento y magia ofuscante de los sentidos, monsergas y socaliñas, con gravísimo detrimento de las facultades de raciocinio.

También en este polo, opuesto al otro, hay mutilaciones de las facultades, obstáculos al desarrollo integral del hombre.

Es indudable que en el cielo hay esplendores y hacia ellos caminamos: es evidente que llevamos el arte en el alma; pero también es cierto que en la Tierra, actualmente, cuanto más nos apeguemos á las formas, menos comprendemos nuestro destino regenerativo por las obras; cuanto más importancia demos á las cosas transitorias materiales, menos comprendemos los intereses espirituales, inmutables é imperecederos; cuanto más nos engolfemos en los goces físicos, más nos embrutecemos y menos cumplimos los propósitos de la Reencarnación en sus rehabilitaciones y resarcimientos para con nosotros mismos y nuestros semejantes.

En todas las cosas en un término medio, está la virtud, y esto es una ley general de equilibrio y armonía.

Todas las formas artísticas son buenas tratándose de religión, si les guían el bien y el progreso; todas son malas, si se abusa.

En este sentido no está mal que un padre ó un hijo, v. g. al tributar culto á sus muertos, bien perpetua su memoria con pergaminos que pasarán de seguro á la historia, como modelos de piedad, pureza de intención, fé acendrada en la inmortalidad y buenos ejemplos, y aun como anillo dorado que pregona y afirma la unión indisoluble de las generaciones, y la intervención y asociación de los espíritus en nuestras obras trascendentales; ó ya otro escriba en hojas duraderas, esculpidas en mármol, los principios de la doctrina espiritista, para que lo lean y mediten los que no están ciegos; y esto, no porque ellos necesiten estas formas, para mantener vivos sus recuerdos, porque el amor perpétuo de las almas unidas no exige estos actos en los archivos del panteón del pasado, cuando el Espiritismo nos da un delicioso y firme presente, que el mundo desconoce, sino para testimonio, respecto á otros, de la gran verdad que sustentamos.

Esto, en tan reducidos y modestos límites que llamaremos banquete espiritual de familia, es racional, bueno y bello y puede ser admitido sin escrúpulo, temores ni enojos, sino antes con agrado, y hasta por utilidad general por todos aquellos que, emancipados de toda religión positiva, saben sentir, pensar y obrar libre y autonómicamente en el bien, con arreglo á su constitución psicológica, que es ley divina de su naturaleza.

Más de esto, que es un progreso, á los atavismos y retrocesos, ó á los contagios de formas inmóviles, donde anidan ideas muertas, media un abismo.

Detengámonos unos momentos en estos asuntos..... Es excusado que invoquemos en apoyo de nuestra discusión el magnetismo colectivo de bastantes millones de Protestantes, según el mundo, aunque algo pesa; más nos dirigimos á la Razón Planetaria, de la que cada uno poseemos una chispa.

Si censuramos en otros tanto dinero gastado en altares y flores de Mayo, perfumes resinosos y ondas sonoras de diversión más que de edificación, dejando morir de hambre á los maestros de escuela ó no secundando las ideas de progreso, de que es ejemplo el Espiritismo, los excesos de rituales y liturgias, ceremonias, cruces, cintajos, indumentaria, paganismos orientales, estampas, bandejas, cepillos, cánticos, procesiones, «capillitas», amuletos, comercios simoniacos, concilios, oraciones pagadas, pontificados y hasta anatemas de reverendos patriarcas, con otros cúmulos de zarandajas; seríamos soberanamente ilógicos si imitáramos lo que en otros combatimos, sabiendo que esos cultos á las formas artísticas no sirven para nada, si no nos corregimos nuestros defectos, que todos los tenemos.

Si nuestro arte degenerara—que Dios no lo quiera—en piedades hipócritas, en vanas afectaciones, en simulacros vacios, no valdría más que los de la misma especie.

Y como es frecuente ó casi general que los pueblos, después de un nuevo impulso de avance, hagan regresión histórica á las antiguas formas que abandonaron, no está de más vivir alerta con nosotros mismos, por si acaso se colaran inconscientemente en casa las mismas cosas viejas, ya vestidas con otro nombre ó copiadas sin disfraz, las mismas debilidades y los mismos abusos.

Hay que examinar uno por uno los puntos, y profundizar en la dirección de los detalles analógicos, porque aunque esto no sea, afortunadamente, general en el Espiritismo filosófico y científico que está por encima de tales hojarascas, en algunos centros locales se manifiestan síntomas marcados de la enfermedad y es preciso ponerse en curación, para evitar el contagio.

El fosil anatema que creíamos muerto parece que revive, alguna vez frunciendo el entrecejo, cogiendo un berrinche y poniendo cara de pocos amigos, lo cual tenga el nombre que quiera, no deja de ser una excomunión mayor; no aceptamos al Pontífice Romano, en uso del derecho de la libertad de cultos, pero muchos no se aperciben de otros pontífices con las mismas socaliñas; en materia de santos se derriban unos, pero bonitamente se ponen otros á veces mucho peores; los cánticos se imitan con los coros; las gerarquías son el bello ideal de las trasnochadas y anacrónicas iniciaciones si se las deja tomar vuelo, después que, honrosamente, en franca lid, los mató el Cristianismo heróico á cara descubierta; el orden de ritual suele copiarse en algunas sesiones; los distintivos han querido asomar hace poco, pero se han escondido y abortado; las estampas están á la orden del día y suelen pasar como *colecciones iconológicas*, lo cual puede servir á la ciencia; los bustos son escasos, pero no pasemos muy adelante, los cepillos y bandejas, y las niñas regalando flores, presidiendo, como en las iglesias, también hacen sus pinitos; algunas sesiones son capillas protestantes, con olvido de experimentos y

estudios psicológicos; el agua bendita es agua magnetizada en ocasiones; las simonías se imitan por los mediums interesados; los concilios, si no se remedian los síntomas, renacerían en los congresos; y en fin, para terminar, yo no puedo creer como algunos aseguran, que haya ningún espiritista apostólico que arree un par de coces á la ciencia, ni ningún otro regenerador que por vía de progreso, ardor y entusiasmo, pretenda colgar al prójimo de un pino y dejarle de cuerpo presente, *ad majorem Dei gloriam*, como hacían los inquisidores, porque esto ya no sería Espiritismo ni siquiera en germen.

Todos estos casos, repito una y mil veces, que son aislados; pero conviene no cerrar los ojos, no sea que suceda lo que el agua de los ríos caudalosos que se enturbian al alejarse de las fuentes que les dió nacimiento. Mantengámonos en el agua pura para evitar dolorosas responsabilidades.

¿Es que algunos se apartan del culto sencillo de la *Oración Dominical*, que es invocación integral á Dios en todas sus manifestaciones, esto es, al *Reinado de sus Leyes Armónicas*?

Entremos en cuentas, con nosotros mismos, y para no incurrir en el exceso de abusar del arte, no olvidemos un gran libro, *El Ideal de la Humanidad* por D. Julián Sanz del Río, intérprete libre de la filosofía racionalista, alemana de Krause; y escribamos para siempre en la conciencia este precepto: «Acuérdate, que si el arte es bueno en sí mismo *El Aparato Teatral es inadecuado para la Religión Laica, la Filosofía, la Moral, la Ciencia severa, el Estudio y Corrección de sí mismo, la Revelación progresiva ó Espiritismo, que exigen recogimiento, silencio, profunda atención, sencillez y, sobre todo, buenas obras* ..» Enderecemos, pues, las libertades hacia la belleza moral y científica que también tienen su arte superior...

M. N. Murillo.



Una carta transcendental

Tarrasa 3 de Septiembre de 1903.

Sr. D. Angel Aguarod.

Amadísimo hermano: Mucho agradezco la invitación que usted tuvo la amabilidad de hacerme para que asistiera personalmente á la fiesta literaria en conmemoración de la desencarnación de su hijo Luciano. Mucho me gustaría acompañarles en este acto de propaganda, pero se me ha hecho tarde ya para asistir á fiestas de esta índole, y cuando las fuerzas van decayendo, no basta la voluntad, y uno ha de someterse, esperando mejores días.

Pero si bien no puedo asistir personalmente, tengo el gusto de mandarle estas mal escritas líneas para que usted las lea á los hermanos, y si en ellas encuentran algo útil para el progreso moral de su espíritu, no perdonen me-

dio de practicarlo, y si les parece que de nada pueden servirles, que las olviden como se olvida todo lo inútil.

Entiendo que es de imperiosa necesidad una reforma moral entre los espiritistas, mayormente en el orden particular; resultando de ésto, que si nos reformamos moral é individualmente, el conjunto resultará mejor y de más provecho. Digo esto, porque por experimentos que hemos podido hacer con una médium vidente, que me atrevo á calificar de facultades extraordinarias, y más de cristiana pura que de espiritista, porque no ha hecho aún un estudio profundo de la doctrina espirita, pero que por sus virtudes, su separación de las cosas del mundo durante toda su existencia, y su amor al Padre, su adhesión y respeto á la doctrina del Señor y Maestro, hacen de esta médium un ser escepcional; por esta médium, pues, hemos podido comprobar que de cada veinte espiritistas desencarnados, hay uno ó dos felices, espíritus de luz y de libertad; cuatro, por ejemplo, en posición mediana, con luz y con libertad, pero no pudiéndose elevar mucho; algunos, que andan entre tinieblas y luz, que según las impresiones que reciben de sus hechos practicados en la tierra, se sienten más calmados ó con más remordimiento; y otros, llenos de tinieblas, de angustias y atormentados por su conciencia.

¿Por qué causa, pues, han sacado tan poco provecho estos espiritistas desencarnados? Por la falta de estudio en las cosas de la vida: de lo que ha resultado poca virtud en la vida práctica.

¿Qué dicen, pues, los espiritus interrogados, bajo la inspección de la citada médium, quienes con ayuda de espíritus superiores, se han visto obligados á hablar? Los pocos que son felices rebosan una alegría superior á todo lo que conocemos en la tierra y encuentran muy bien empleados sus sacrificios hechos, su abnegación y las horas de dolor pasadas con resignación. Los que podríamos llamar de mediana posición, dicen que están satisfechos de su estado, porque ven la causa y comprenden que es justo que no sean más felices, pero les duele no haber hecho más. Los que andan entre tinieblas y luz, lamentan haber tenido preocupaciones en la tierra; una de éstas (la que más abunda) es abrigar la pretensión de entender bien el Espiritismo en su parte científica, habiendo dejado por los suelos la humildad, la caridad, la mortificación sufrida para con los demás, y teniendo la pretensión de creerse superiores á muchos. Entre estos encontraríamos verdaderas eminencias espiritistas. Y los que son presa de tinieblas y remordimientos, tristeza y á veces desesperación, dicen que *una pasión* sensual mal reprimida les hacía caer hasta en los últimos tiempos de su existencia terrenal teniendo aun que retenerse en los días de su erraticidad, pero sin haber extirpado la tal pasión porque para quedar borrada ha de quedar extinguida y probada después: si en la prueba que á veces es muy ruda, el ser resiste y no sucumbe, entonces queda borrada la falta y la responsabilidad; otro se queja que á pesar de conocer el Espiritismo, no era muy justo en sus negocios, que el egoismo le dominaba; otro, que aunque entre la sociedad pasaba por persona de buena conducta, no había sido ni buen hijo ó hija, ni buen padre ó madre, ni buen esposo ó esposa, según si fué hombre ó mujer en la tierra; otro que

en lugar de perdonar las ofensas guardaba rencor y que era muy amigo de los que le adulaban ó le consideraban, pero verdadero enemigo, aunque de una manera disimulada, de los que se atrevian á juzgarle y que á veces, de manera más ó menos oculta, había perjudicado á algunos.

Estas son en general las declaraciones de los espiritistas desencarnados á quienes hemos podido interrogar, y causa lástima la tristeza y el desconsuelo de estos séres, que contrasta de una manera conmovedora con la alegría y felicidad de los espíritus de luz.

Os envío estos apuntes, que no son producto de una imaginación ni de una opinión particular, sino el resultado de una experimentación hecha entre los espíritus citados.

No me entretendré en comentarios, solo os diré que para adquirir la práctica de las virtudes que se necesitan para salir bien de la tierra, es necesario tener una comunicación todo lo más asídua posible con los espíritus buenos que nos rodean, no precisamente por conducto de los médiums, sino teniendo presente que todos tenemos un guía espiritual que nos proteje; á quien hay que pedirle, mirar de agradarle con nuestra conducta pública y privada, porque nada le pasa desapercibido. Hay que estar bien enterados del Codigo divino, ó sea la moral de Cristo, el Señor y el Maestro, para ponerla en práctica, recordando su abnegación, su virtud, su humildad y su sacrificio; y hay que estar admirado de la grandeza de Dios por su creación, tenerle un respeto y una adoración á toda prueba y recordarle siempre en nuestras palabras y en nuestros hechos, para glorificarle en todo y ser siempre su fiel servidor.

Esto os desea vuestro hermano, que os pide sintáis profunda gratitud al Autor de tanta grandeza, tanta maravilla y tanto amor.

MIGUEL VIVES.



Discurso leído por D. Teodoro Sanmartí

Señoras, Señores; hermanos todos: Los espiritistas tenemos verdadera necesidad de congregarnos para cambiar impresiones y facilitarnos mútua educación espiritista, ya que á mayores conocimientos es más fácil de que podamos vencer nuestras imperfecciones y sentir la satisfacción de ser más útiles á nuestra causa, que es la de la humanidad.

El objeto que nos ha congregado hoy aquí es el celebrarse el VI aniversario de la desencarnación del hijo de mi amigo del alma Angel Aguarod.

Las religiones positivas, quizá por la inseguridad que tienen de lo lo que es del alma después de la metamórfosis llamada muerte, acostumbran á dedicar á los muertos ceremonias lúgubres y tristes, llamadas funerales, cuyos actos no hacen más que entristecer á sus familias, dejándolas sumergidas en divagaciones tristes, cerrándoles herméticamente la esperanza de

que puedan gozar de la bienaventuranza que dicen que se goza en el cielo.

Nosotros tenemos un concepto muy diferente del alma después de la muerte, concepto más amplio, más racional y más justo, en una palabra: estamos convencidos de que el alma dentro de esta inmensidad llamada espacio, continúa viviendo, conservando en un principio todo cuanto valia y sentía en la tierra, sin que quede reducido á lugares fijos, determinados por las religiones con los nombres de Cielo, Infierno y Purgatorio, que resultaría ser la negación de la justicia Divina. Nosotros creemos que estos estados radican en la conciencia de cada ser y que cuando morimos ó desencarnamos, cada uno lleva en ella el peso de todos sus actos, y al darse cuenta de su estado, en el caso de pesar en la balanza más los actos malos que los buenos, éstos mismos les impulsan á trabajar con más constancia en sentido progresivo para que dentro de la penalidad de existencias que tiene en perspectiva, pueda emanciparse de sus imperfecciones, llegando á ser útil á sus semejantes y por estos medios progresivos acercarse más cada día á la Causa Suprema llamada Dios.

Nosotros tampoco creemos que puedan tener ninguna eficacia ese cúmulo de oraciones rutinarias en que la mayoría de las veces no toma parte el corazón y que se recitan aprisa y corriendo para que la cantidad sea crecida aunque la calidad resulte cero. Para los espiritistas, la oración verdadera es la que se traduce en hechos; es verdad que les dirigimos pensamientos de amor y de cariño á los seres de ultratumba, pero aquellos siempre van acompañados de promesas y propósitos de mejoramiento, para que si su estado es lucido y elevado, con sus fuerzas fluídicas y benévolas podamos convertir en hechos las promesas y propósitos ofrecidos, con satisfacción de ellos y en progreso nuestro. Ahora mismo todos nosotros estamos en oración, yo manifestando mis humildes conocimientos producto de mi convicción, vosotros escuchando atentos: unos y otros oramos porque nos proponemos y nos prometemos progresar sin saber de fijo los grandes ó pequeños resultados que pueden dar estas oraciones; yo solo puedo deciros, que casi tengo la seguridad de que el espíritu de mi amigo Luciano le han de llenar de satisfacción y contento, al ver que los funerales que celebramos por su alma es una fiesta fraternal propagando los ideales henchidos de verdades y de consuelos que nos impulsan primero al mejoramiento individual, más tarde, al colectivo, y, por último, al universal, determinándose la dicha que todos anhelamos. Espíritu de Luciano, ven con nosotros por un momento y juntos oremos y envíanos un rayo de luz de la que tú gozas, para que podamos ver nuestras imperfecciones para destruirlas, como también el camino de la verdad, para que podamos abrazarnos á ella y seguirla eternamente.—He dicho.



AMOR PARA TODOS

En recuerdo de Luciano Aguarod

Yo que adoro la estrella vespertina,
El insecto que bulle á mi alrededor,
El fuego de la aurora purpurina
Y el cáliz perfumado de la flor.
Yo que corro veloz y entusiasmada
Por ver las perspectivas de la mar,
Por estudiar la concha nacarada
Y el rumbo de los barcos contemplar;
Yo que escribo radiante y decidida
Buscando al alma su retrato fiel,
Y al concluir bendigo enternecida
El tintero la pluma y el papel:
¿No he de querer á los que siempre quieren
Traer la luz, con verdadero afán,
No he de querer á los que bien me hicieron,
Oyen mis quejas ó conmigo van?
Llevada de su alcance soberano
Bien sabe Dios que por amor suspiro,
Por ese amor purísimo de hermano.
Por ese amor que en mis ensueños miro.
Si á la gran realidad apetecida
El mundo de los sueños me llevara,
En el curso infelice de mi vida
La vida verdadera me encontrara.
Mas me pregunto, á veces, con apuro:
¿Será simpleza que sin tregua espere?
Y no sé que decir, porque es muy duro
Decir que es ilusión lo que una quiere.
¡No, no; no es ilusión, es un destello,
Un destello purísimo de luz,
Un pensamiento natural y bello,
Un ardiente deseo de virtud!
¡Eso es vivir! Dichosa si en mis penas
Hallo la gloria del fraterno amor:
Dichosa, sí; si rompo las cadenas
Que quieren mantenerme en el error.
¡Hay tanto amor! Si vemos con cuidado
Hallaremos tesoros por doquier,

¿Quién no ha visto la luz de un ser amado?
¿Quién no mira á su madre con placer?
Mas no es á los de aquí, precisamente,
A los que afecto y atención debemos,
Alcemos un momento nuestra frente
Y delicias sin fin encontraremos.
Ved á Luciano, descendió á la tierra
Henchido de nobleza y gallardía,
No pudo estar en donde el mal se encierra
Y se marchó buscando la harmonía.
Su vida terrenal tan candorosa
Solo sirvió para aumentar su gloria.
Dejad que os diga la impresión hermosa
Que me ha quedado de su dulce historia.

Mirando de sus padres la ternura
Redoblaba gozoso sus afanes,
Había siempre singular dulzura
En el cuadro grandioso de sus planes.

El arte, la virtud, la fé constante
Eran los bienes que su pecho amaba,
Quería proseguir siempre adelante,
Quería realizar lo que soñaba.

Así pasó su sencillez de niño,
Así siguió su plácida carrera,
Así logró ciclones de cariño
Y así le sorprendió la muerte fiera.

¿La muerte? no; la muerte que llamamos
Es suave comenzar de claro día,
Es la grata señal de que marchamos
Hácia otra nueva y dilatada vía.

Es destruir las fuertes ligaduras
Que al ser pensante mantenian preso,
Es continuar allá por las alturas
La ley ineludible del progreso.

Arte, bien, ilusión... Nada termina,
Son bellas joyas del amor sencillo,
Son como fondo de preciada mina.
Son como Febo con su eterno brillo.

¡Fuera temor! ¡Arriba nuestra mente!
Hagamos un esfuerzo sobrehumano
Y así podremos ver perfectamente
Las luchas permanentes de Luciano.
Alma feliz, que al descender al suelo,
Y al elevarse hácia región serena,

Fué sin descanso su mayor anhelo
Unir los trozos de la gran cadena.
Pues trabajando de distintos modos
Nos acercamos á destiuo igual.
Dichoso el día en que los séres todos
¡¡Busquemos el amor universal!!

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Barcelona 6 Septiembre 1903.



¡ESPERANZA!

Para los padres sensibles
un niño es luz de alborada,
canto de ave enamorada,
capullo de linda flór,
y son sus dulces sonrisas,
sus caricias seductoras,
como auras bienhechoras
de un paraiso de amor.

Y cuando se ha transformado
el niño en adolescente,
cuyo deseo vehemente
es por el bien trabajar,
ir hácia Dios elevándose
por la virtud y la ciencia,
mas que nunca su presencia
es la dicha del hogar.

Entonces todo sonríe
en torno de aquellos séres
que sus sagrados deberes
se complacen en cumplir;
todo se vé iluminado
por el sol de la esperanza,
vislumbrando en lontananza
el más bello porvenir.

Mas si aquel sér adorado
vuela un día al infinito,
porque ansía cual proscrito
á su patria regresar,
quedandó sus pobres padres
tan solos en este mundo,
¿còmo á su dolor profundo
consuelo podrán hallar?

Sin la luz de aquellos ojos
que alumbraba su camino,
¡qué sombrío su destino
en adelante ha de ser!
¡Cómo sufrir resignados
tan inmensa desventura!
¿Puede la humana criatura
resistir tal padecer?

¡Ah! si en la materia inerte
solo fija su mirada,
jamás su alma angustiada
la paz podrá recobrar;
mas si en lugar de la fosa
mira la fúlgida estrella,
la pura luz que destella
mitigará su pesar.

Su lenguaje misterioso
le dirá: «calma tu llanto;
el hijo que fué tu encanto
vive otra vida mejor,
y aunque cual antes tus ojos
no ven aquel ser querido,
á tí continúa unido
por el lazo del amor.»

PLÁCIDA DEL HOYO



SECCIÒN MEDIANÍMICA

CONSIDERACIONES MORALES

16 de Marzo de 1903.

El Espíritu al encarnar, se somete voluntariamente á un proceso de pruebas en las que debe purificarse de extravíos de existencias precedentes, de faltas cometidas en otras vidas terrestres.

El ser elige, pues, por sí mismo, el género de luchas que quiere arrostrar.

Su depuración y su ascensión en la escala del infinito, depende, por consiguiente, de los esfuerzos que él mismo haga para vencer las dificultades que el destino pone en su camino.

El Espíritu que sepa contener sus pasiones, que tenga resignación en las calamidades que le agobian, que olvide las angustias de la vida para elevarse en ansias de la felicidad infinita, tendrá siempre mucho adelantado para salir triunfante en las pruebas de la vida.

El Espiritismo os ofrece, bajo este punto de vista, un bálsamo consolador.—*A. A.*

***

En el espacio se disfruta de facultades de que los hombres no podéis formaros una idea ni aun remotamente, pues vuestros sentidos limitados en número, no os permiten apreciar más que una pequeñísima parte de las desconocidas impresiones para vosotros, á que dan origen los infinitos factores que constituyen el Universo.

El Espíritu goza, pues, de percepciones que le permiten apreciar de un modo sensible, los destinos que están reservados á los buenos.

Por eso, queridos hermanos, procurad ajustar vuestra vida á la doctrina de Jesús, doctrina que puede sintetizarse en esta frase: «Ama á tu prójimo como á tí mismo.»

Soy vuestro hermano en Dios.—Firmado.—*Mahomet Abbul.*

***

24 de Junio de 1903.

Los hombres siguen en el decurso de su vida tendencias distintas y, con frecuencia, contrarias entre sí originadas por diversos móviles, materiales y egoistas los unos; humanos, generosos, altruistas los otros.

La causa que determina tan varios y encontrados instintos, es el progreso tardío ó ascendente alcanzado por el espíritu encarnado en la entidad humana: cuanto más atrasado es aquél, mayores y más bastardas son las pasiones que en ésta dominan; y tanto más depurado está, cuanto que los sentimientos del hombre son más nobles, máselevados, más desprendidos de debilidades carnales.

Estos últimos, en quienes la intención es más clara, más poderosa, inquie-

ren. bien en la ciencia. bien en la meditación el objeto á que tiende su existencia; buscan ese más allá, al que su alma, depurada en un cierto grado, ansia.

Los otros, los más atrasados, engolfados en la materia, en ella, por ella y para ella viven.

Alzad la frente. vosotros los que habéis adquirido la certidumbre de la vida ultraterrestre, interrogad con ansiosa mirada las miriadas de estrellas constituyentes de ese espacio infinito en el que se reserva un radiante porvenir para las almas buenas; llamad con ferviente voz á los espíritus elevados para que acudan á fortaleceros y ayudaros en las penalidades que habéis de arrostrar para alcanzar ese infinito desconocido, analizad las recondideces de vuestra conciencia y procurad sanear todo lo que en ella veais de impuro.

Seguid sin vacilaciones los consejos que recibais de los buenos espiritus, pues ellos son los guias que Dios ha puesto en vuestro camino.—Firmado.—*Lamennais.*

***

19 de Julio de 1903.

Fé, amor, caridad: hermosa trilogía que encierra todo cuanto hay de más bello, santo y justo; efectos que resúltan de la aproximación del espíritu á Dios; sentimientos morales que brotan á medida que aquel se desprende de la influencia de la materia; fuerzas vivas que determinan la virtualidad del ser pensante en conciencia pura no esclavizada por torcidos móviles, no domeñada por bastardas pasiones.

Hermanos míos, no dudéis de la verdad del Espiritismo: seguid sus enseñanzas sin vacilaciones; pues ellas han de conduciros á la dicha reservada á los que inspiran sus actos en los hermosos conceptos de «Amor, Justicia, Caridad.»—*A. A.*

***

Los espiritus, audaces como audaz es el pensamiento que constituye nuestro ser; buscamos horizontes nuevos tras del horizonte infinito que nunca se borra ante nuestras miradas; heróicos en nuestro anhelo de saber, cual se necesita para encontrar el objeto infinito á que tiende nuestro destino; sencillos, pues que la sencillez es la primera cualidad que debe distinguir á quien aspire á entrar en posesión de la sabiduría, que implica la de amor: humildes, pues no es la soberbia señal de espiritualización, pedimos á Dios luz que ilumine nuestra mente ambiente moral que purifique nuestro sentimiento. voluntad que vigorice nuestro deseo y progreso que halague nuestro afán.

Seguimos la perpétua evolución de la cual la última existencia terrestre fué una fase más, un nuevo periodo transitorio, preciso, indispensable, para que el espíritu pueda desprenderse de hábitos, de impulsos de sensaciones, cuya supresión determina un nuevo estado menos precario, menos infeliz, y más halagüeño en esperanzas y en realidades.

Todo lo que aprendéis de los buenos espíritus son consejos inspirados por

fraternal cariño, verdades arrancadas á la realidad de un amargo pasado. enseñanzas adquiridas á costa de sufrimientos y desengaños, y que os son dictadas con el objeto de facilitaros el acceso á la dicha reservada á los elegidos.—*A. M.* (1)

Nota.—En varias de las sesiones celebradas por este grupo y en dos que ha habido mediums videntes, los espíritus comunicantes se han presentado bajo el aspecto que tenían en vida y que fué reconocido por algunos de los asistentes.

(*Comunicaciones obtenidas por el medium J. M. V. en un Grupo privado de Cadiz*).

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

LA SUGESTIÓN APLICADA Á LA PEDAGOGIA.—Modo de transformar los niños desaplicados é indolentes, en estudiosos y activos, por el Doctor Berillón.—Precio 50 céntimos.—Biblioteca de *La Irradiación*.—Plaza del Angel, 18.—Madrid.

Son varios los casos que se refieren en este folleto, de niños desaplicados y holgazanes que por la sugestión hipnótica se transformaron en estudiosos y activos llegando á ocupar los primeros puestos de su clase.

El sabio profesor Bernheim afirma que *todos los niños son sugestibles*, es decir, aptos para ser sometidos á la sugestión hipnótica. En efecto, los niños, desde que empiezan á razonar, se hipnotizan muy facilmente. A veces basta solo cerrarles los ojos durante algunos instantes, mandarles dormir, y después afirmar que duermen.

No solo es en el sueño cuando la sugestión obra sobre el niño ó el adulto, obra también estando despiertos y pueden los profesores aprovechar esta circunstancia.

Los consejos y enseñanzas que en este folleto se dan por el afamado Doctor Berillón, son de gran utilidad para el médico, para el maestro y en general para todo padre de familia.

La Irradiación, que se propone popularizar el hipnotismo, va á publicar una serie de opúsculos sobre esta materia, teniendo en prensa el *Manual del hipnotizador práctico*, que en breve saldrá á luz.

*
* *

RAMOS DE VIOLETAS.—Amalia Domingo Soler.—Volumen I, que consta de 224 páginas. Precio, **una** peseta, en rústica.

Como anunciábamos en el número de Agosto, ya se ha dado principio á la publicación de los hermosos *ramos de violetas* esmeradamente editados por los Sres. Carbonell y Esteva S. en C.

Ramos de violetas no necesita elogios. Quien haya leido uno solo de los escritos de Amalia, adivinará en cada uno de los que forman este volumen, la

(1) El nombre y apellido que dió este Espíritu, coincide con los del hermano que fué del medium y que era en vida Ingeniero de Minas, de despejada inteligencia.

sencillez y galanura de estilo, la profundidad de pensamiento y la inspiración que revela todo cuanto sale de su bien cortada pluma.

No dudamos que será acogida como merece esta obra tan útil por sus enseñanzas como agradable por su amenidad, y que en gran parte endulzará los últimos años de una existencia tan laboriosa como ha sido la de nuestra ilustre escritora.

***

En el acreditado salón de *El Liberal* se ha puesto á la venta en esta ciudad un libro de nuestro compañero en la prensa D. F. Figueras y Pacheco, titulado *La Universidad Española.—Hoy y mañana.* La obra lleva un valiente prólogo del sabio catedrático D. Hermenegildo Giner de los Rios.

De este libro se han hecho ya dos ediciones. Es la mejor recomendación que podemos hacer al público, del interesante trabajo de nuestro amigo el Sr. Figueras, á quien agradecemos muchísimo el ejemplar que nos ha dedicado y enviamos nuestra felicitación.

CRÓNICA

Para dar cabida á la reseña del importante acto de propaganda realizado por el Centro espiritista «Sócrates», de Barcelona, y á los hermosísimos trabajos leidos en el mismo, nos hemos visto precisados á retirar para el número próximo la continuación de los instructivos trabajos que veníamos publicando.

*** Con muchísima congratulación ponemos en conocimiento de nuestros queridos lectores, que dos ilustrados correligionarios que se firman con los pseudónimos: *Teófilo* y *Josué Marri*, han venido á ocupar un lugar en la lista de nuestros asiduos colaboradores. En el próximo número engalanaremos nuestra Revista con los artículos que nos han remitido.

Reciban estos entusiastas hermanos en creencias, la expresión de nuestro más profundo reconocimiento por su valiosa cooperación.

*** *Caja de Solidaridad* «Lorenzo Barbieri».—En la tercera página de las cubiertas del presente número, publicamos la relación de los ingresos y pagos habidos.

¡Espiritistas, unamos nuestros esfuerzos en pró de los menesterosos, de aquellos á quienes el infortunio hace sufrir las más crueles penalidades; sirviendo nuestro óbolo, aunque modesto, para mitigar sus sufrimientos, ayudándoles de este modo á sobrellevar su cruz!

¿Hay obra más eminentemente hermosa?...

Establecimiento Tipográfico de Moscat y Oñate